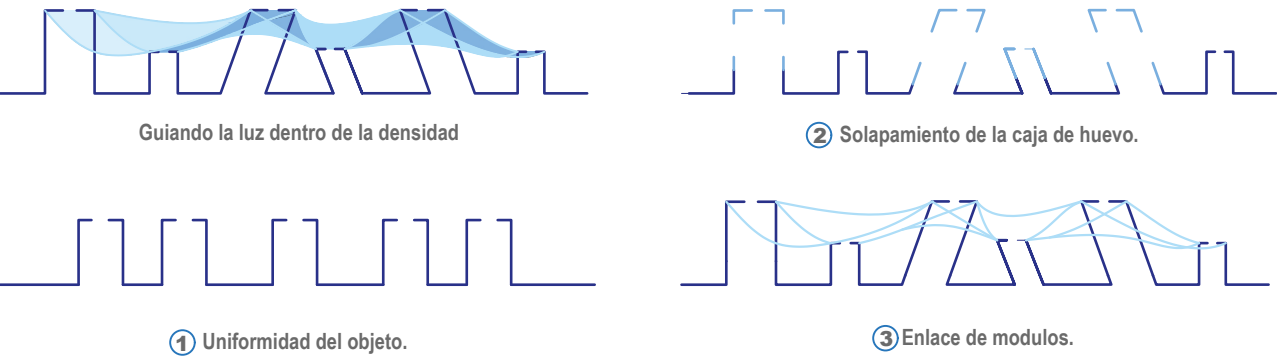


EL FESTIVAL BAJO EL DOSEL

Semana de la Madera 2025



Esquema de Proceso



Descripción de proyecto

La propuesta consiste en una instalación efímera de arquitectura ligera, diseñada para albergar el festival estival de teatro en el Cerro Amarillo, un espacio urbano-natural poco frecuentado de la ciudad de Concepción. Este cerro, caracterizado por su vegetación densa, topografía irregular y escasa luminosidad, forma parte del sistema de parques urbanos, pero ha sido históricamente olvidado por la ciudadanía. El proyecto busca activarlo cultural y espacialmente, integrando arquitectura, naturaleza y arte de forma armónica, sin imponerse sobre el paisaje, sino dialogando con él.

La instalación está pensada como una serie de estructuras de madera dispuestas a lo largo de un recorrido inmersivo que sigue senderos existentes del bosque. Estas estructuras, o torres, sobresalen del follaje para captar luz natural y filtrarla hacia el suelo, creando atmósferas escénicas propicias para el teatro y la contemplación. Se incorporan programas esenciales para el festival como boletería, baños, escenario, camerinos, puntos de hidratación, miradores y espacios para comercio local. La distribución busca descentralizar la actividad y fomentar el descubrimiento gradual del lugar.

El material principal es la madera, tanto como expresión estética como solución estructural. Se utilizan torres de madera laminada con dobles verticales robustos, conectadas mediante anillos de madera termotratada y paneles de terciado estructural que actúan como revestimiento y arriostramiento. Todo el sistema está pensado para ser desmontable y reutilizable: los elementos se ensamblan con herrajes metálicos sobre cimentaciones modulares, facilitando un montaje rápido en obra. En solo dos días y con un equipo reducido, la instalación puede ser montada gracias a su prefabricación en taller y su transporte en dos camiones estándar.

La cubierta, una membrana de PTFE translúcida, aporta protección climática sin bloquear la luz natural. Este material, resistente a los rayos UV, ignífugo y duradero, contribuye al confort de los usuarios durante el evento sin afectar la percepción del entorno natural. Además, la orientación estratégica de las torres permite una ventilación cruzada eficiente y el aprovechamiento pasivo de la luz diurna, minimizando la necesidad de energía artificial.

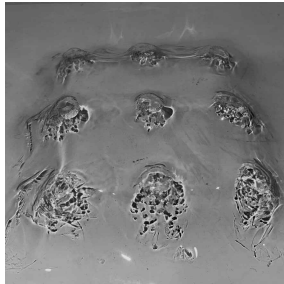
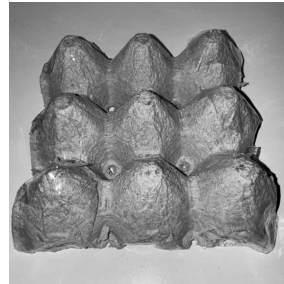
Desde una perspectiva constructiva, el sistema es técnicamente viable y sostenible. La fabricación en taller asegura control de calidad y precisión, mientras que el uso de madera reduce la huella ambiental al evitar materiales pesados como el hormigón y el acero. Cada componente está diseñado para ser reutilizado en futuras ediciones del festival, extendiendo su vida útil.

Más allá de lo técnico, esta intervención efímera resignifica el Cerro Amarillo al activarlo temporalmente como escenario cultural, invitando a la comunidad a habitarlo de forma sensible y reflexiva. La arquitectura no interrumpe el paisaje, sino que lo enmarca y acompaña, permitiendo que el festival ocurra no solo en la naturaleza, sino en comunión con ella. Así, se transforma un espacio olvidado en un lugar significativo de encuentro entre ciudad, bosque y arte.

Axonometría del lugar



Fotografías del lugar.



Proceso de deformación del plástico.



Fotografía del lugar.

